

CELEBRACIÓN CRISTIANA DE LA NAVIDAD EN NUESTRO CLAUSTRO

DIOS HACE UN PACTO CON LA HUMANIDAD

SUGERENCIAS

- Esta Celebración Navideña puede hacer con y sin EUCARISTÍA, depende del tiempo que se disponga, de la preparación previa que haya habido las semanas anteriores
- Si se hace un gesto de “reconciliación” para terminar el Tiempo de Adviento como Tiempo de Oportunidad, pueden usarse estos textos
- Con la lectura del Evangelio de Lucas, bastaría.
- Hay que invitar a la reconciliación por ser tiempo de gracia y salvación, por ser una oportunidad que Dios nos brinda, por ser final de un año, por estar mejor preparado a Jesús que viene a nuestras vidas.
- Se puede comenzar con un acto procesional del Niño Jesús llevado entre unos profesores/as y colocado en lugar visible de la Capilla
- Después se lee este cuento, como si fuese un cuento que se lee al Niño Jesús, así se invita a que sea una Navidad solidaria.
- Se invita a reconsiderar la vida personal, a examinarla y a pedirle perdón a Dios.
- Se pueden cantar villancicos o alguna canción litúrgica del tiempo de Adviento y Navidad.

Cuento para una motivación solidaria

- *Dime el peso de un copo de nieve” preguntó un pajarito negro a una paloma del bosque.*

- *Nada, ni un ápice, fue la respuesta.*

- *Si es así, debo contarte una historia maravillosa”, dijo el pajarito negro.*

Me posé en la rama de un abeto, cercano al tronco, y empezó a nevar -no densamente en una rabiosa ventisca, no-, sólo como en un sueño, sin herida alguna ni violencia. Como no tenía nada que hacer, fui contando los copos de nieve mientras caían sobre las ramillas de mi rama. El número fue exactamente de 3.741.952. Cuando sobre la rama cayó el siguiente copo (nada de peso, ni un ápice, como tú dices), la rama se rompió”. Dicho esto, el pajarillo negro echo a volar.

La paloma, una autoridad en la materia desde los tiempos de Noé, se puso a reflexionar, y pasado unos minutos, se dijo:

- Quizás tan solo haga falta la colaboración de una persona más para que la solidaridad se abra paso en el mundo.

Inicio de nuestra celebración de Navidad

Monitor: A lo largo del Adviento, cuatro gritos han resonado en las lecturas y en nuestras aulas. Son 4 gritos, exclamaciones cargadas de esperanza e ilusión.

¡Ven pronto, Señor; ven, Salvador!
¡Preparad el camino al Señor!
¡Queremos ser testigos de la Luz!
¡ Porque para Dios nada hay imposible!

Con estas súplicas vamos a pedirle perdón al Señor después de todo un año nada fácil ni para la Educación, ni para cada uno de nosotros.

Nos preparamos al perdón comunitario, **recitando este salmo-oración:**

1. Yo iba hacia ti cuando te vi venir hacia mí.
Yo quería correr hacia ti cuando te vi correr hacia mí.
Yo deseaba esperarte, aunque sabía que tú ya me esperabas.
Yo deseaba buscarte, cuando vi que tú venías a mi encuentro.

2. Por eso, una vez más te digo esperanzado en tu perdón:
¡Ven pronto, Señor; ven, Salvador!

1. Yo pensé: "Por fin te he encontrado",
pero fui yo quien me sentí encontrado por ti.
Quería decirte: "perdóname, te amo",
Pero fui yo quien te oí decir: "Estas perdonado, te quiero".
Quería elegirte, pero tú ya me habías elegido.
Quería escribirte, pero antes me llegaron
tus cartas y tus palabras.

2. Por eso, una vez más le digo a todo el mundo:
¡Preparad el camino al Señor!

1. Quería vivir sin ti, pero descubrí de repente que vivías en mí.
Quería pedirte perdón, pero tú ya te habías olvidado de mis fallos.
Quería ofrecerte a ti, pero fuiste tú quien te me diste
como un don.
Deseaba ofrecerte mi amistad y, en cambio, yo recibí la tuya.

2. Por eso, una vez más no me canso de gritar:
¡Queremos ser testigos de la Luz!

1. Quería contarte mi vida interior anterior e interior,
pero tú me revelaste las profundidades de tu ser acogedor.
Deseaba invitarte a entrar en mi casa,
Cuando recibí por adelantado tu invitación a entrar en la tuya.
Deseaba alegrarme de haber vuelto a ti,
Cuando te vi alegrarte por mi retorno arrepentido.

2. Por eso, una vez más no me canso de decir a todo el mundo:
¡Porque para Dios nada hay imposible!

Todos:

Señor, ¿seré yo alguna vez el primero...?

Como Tú ya te lo sabes todo, sólo me resta decirte:

- *Señor, ten piedad de los fallos cometidos en los días anteriores.*
- *Cristo, ten piedad de los olvidos de estos meses.*
- *Señor, ten piedad de tantos errores a lo largo de este año.*

Monitor: Hacemos un “examen de conciencia y a conciencia” de nuestra vida. Los pecados se pueden escribir en un papel y, una vez doblado, se va pasando delante del sacerdote para que él los recoja, los rompa y dé la absolución individual a cada uno/a.

Monitor: Una vez que todos han recibido la absolución, se reza, como gesto penitencial la Oración de la Paz:

Señor, haz de mí un instrumento de PAZ.
Donde haya odio, ponga yo amor.
Donde haya ofensa, ponga perdón.
Donde haya discordia, ponga unión.
Donde haya error, ponga verdad.
Donde haya duda, ponga fe.
Donde haya desesperación, ponga esperanza.
Donde haya tinieblas, ponga luz.
Donde haya tristeza, ponga alegría.

(S. Francisco de Asís)

Monitor: Nos damos la paz.

Encendemos el cirio

Monitor: Encendemos una vela grande y un conjunto de lamparitas que simbolizan que Jesús es luz y nosotros queremos ser “testigos de la Luz” .

Proclamación del Santo Evangelio según San Lucas 2, 1-16.

Sucedió que por aquellos días salió un edicto de César Augusto ordenando que se empadronase todo el mundo. Este primer empadronamiento tuvo lugar siendo gobernador de Siria Cirino. Iban todos a empadronarse, cada uno a su ciudad.

Subió también José desde Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por ser él de la casa y familia de David, para empadronarse con María, su esposa, que estaba encinta. Y sucedió que, mientras ellos estaban allí, se le cumplieron los días del alumbramiento, y dio a luz a su hijo primogénito, le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en el alojamiento.

Había en la misma comarca unos pastores, que dormían al raso y vigilaban por turno durante la noche su rebaño. Se les presentó el Ángel del Señor, y la gloria del Señor los envolvió en su luz; y se llenaron de temor. El ángel les dijo: «No temáis, pues os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador, que es el Cristo Señor; y esto os servirá de señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.» Y de pronto se juntó con el ángel una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: «Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres en quienes él se complace.»

Y sucedió que cuando los ángeles, dejándoles, se fueron al cielo, los pastores se decían unos a otros: «Vayamos, pues, hasta Belén y veamos lo que ha sucedido y el Señor nos ha manifestado.» Y fueron a toda prisa, y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre.

PALABRA DEL SEÑOR

Momento de reflexión en silencio

Se puede proyectar alguna presentación en Power Point que haga referencia a la Navidad y el significado religioso para los cristianos.

Rezamos la oración del Padre Nuestro

Peticiones

Bendición de la Vela de la paz

Monitor: Vamos a bendecir la **Vela de la Paz** como un símbolo de anhelo y deseo de vivir en Paz. Hay costumbre, en algunos países europeos, de poner el día de Navidad y de Noche Vieja una vela cerca de la ventana que dé a la calle. La vela se mantiene encendida mientras la familia cena. Quiere simbolizar dos cosas:

1. Que alumbré a los que en la noche caminen a oscuras y vean que en esa casa habita gente de paz.

2. Que las familias que habitan en esa casa donde la Vela de la Paz está encendida, es una familia que quiere la paz para ellos mismo, que quiere la paz para el mundo y que quieren construir la paz con los demás.

Por eso, en esta celebración bendecimos la “Vela de la paz” para que el día 24, por la noche, encendamos en nuestros hogares una “Vela de la paz” y la coloquemos en un lugar visible y especial para que ilumine a los de fuera y a los de dentro.

Oración para bendecir la “Vela de la paz”

Año tras año, anhelamos la Paz.

P de Palabra, de pacto, de pan, de padre, de patio de escuela...

A de amistad, de autoestima, de autonomía, de acción educativa...

Z de zagal, de zurrón, de zarzuela, de zanja para superar...

Te pedimos, Señor Dios de la Paz, que con la PAZ,

nos traigas la LUZ,

la que tu Hijo Jesús vino a darnos para iluminar

nuestros pasos siempre inciertos, en medio de tanta oscuridad.

Que al encender nuestra Vela de la Paz,

con ella se enciendan los corazones, la vida,

los anhelos y esperanzas de los hombres y mujeres de este mundo

empeñado en vivir en la tragedia sangrienta de la guerra,

la violencia, el dolor y la desigualdad.

Que al encender nuestra Vela de la Paz,

se iluminen los rincones sombríos de la Tierra

para que brille la justicia, la solidaridad y la fraternidad.

Bendice, Señor, nuestros hogares, símbolo de las familias

que deseamos vivir la Paz y en Paz,

que busquemos ser instrumentos de Paz, ser portadores de Paz.

Bendice nuestro afanes y tareas.

Bendice nuestras vidas indefensas.

Bendice nuestras escuelas, talleres, comunidades y haciendas.

Bendice nuestros campos, nuestras calles, pueblos y ciudades.

Ilumina nuestras instituciones, nuestras luchas, nuestras bregas.

Que al encender la Vela de la Paz en este tiempo de oportunidad

*que nos brindas, como es la Navidad,
queden iluminadas cada una de nuestras casas,
quede encendida toda la Tierra,
todas las razas, todas las gentes, todas las esperanzas.
Que Jesús, el Mensajero de la Paz,
nos acompañe con su cálida y luminosa
presencia durante el Nuevo Año, que anhelamos construir en Paz.*



Feliz Navidad y Año Nuevo 2007